

Parte 2: La Idolatría de Más ***20 de Septiembre, 2026***

GUÍA DE CONVERSACIÓN

GRUPOS PEQUEÑOS

LaLa semana pasada descubrimos que simplificar no se trata solo de quitar cosas de nuestra vida, sino de hacer espacio para lo que realmente importa. Esta semana confrontamos la idea de que un poco "más" finalmente nos hará sentir satisfechos. Más dinero, cosas, logros o reconocimiento pueden parecer la respuesta, pero cuando nuestra satisfacción depende de obtener lo siguiente, nunca sentiremos que tenemos suficiente.

En ***Eclesiastés 2***, Salomón describe cómo acumuló riquezas, posesiones y placeres. Sin embargo, al considerar todo lo que había conseguido y el esfuerzo que había invertido, concluyó que nada de eso podía darle el significado que buscaba. El problema no está en disfrutar cosas buenas, sino en esperar que ocupen el lugar que solo Dios puede llenar.

> **Amontoné plata, oro y tesoros que fueron de reyes y provincias. Tuve cantores y cantoras; disfruté de los deleites de los hombres: ¡formé mi propio harén! Me engrandecí en gran manera, más que todos los que me precedieron en Jerusalén… Luego observé todas mis obras y el trabajo que me había costado realizarlas. Vi que todo era vanidad, un correr tras el viento, y que no había provecho bajo el sol.**
>
> Eclesiastés 2:8-9a, 11 (NVI)

HABLEMOS DE ELLO

1. Salomón concluyó que todo lo que había conseguido no podía darle el significado que buscaba. ¿Qué nos enseña su experiencia sobre la capacidad de las posesiones, los logros o el placer para satisfacer nuestros deseos?

2. A la luz de la advertencia de Jesús en ***Lucas 12:15***, ¿cuándo has descubierto que tener más de algo no produjo la satisfacción que esperabas?
3. ¿Cuándo puede el deseo de crecer, mejorar o alcanzar algo convertirse en una búsqueda constante de "más"? ¿Cómo podemos reconocer que lo que ya tenemos es suficiente?

"Más" nunca será suficiente, porque solo Dios lo es.

HAZLO PRÁCTICO

Esta semana, rompamos el ídolo del "más":

1. **Dale gracias a Dios por el "suficiente" de hoy.** Cada día, identifica tres cosas que ya tienes y agradece a Dios por ellas antes de pensar en lo que todavía quieres.
2. **Pon un límite, y llámalo bueno.** Escoge un área donde tiendes a buscar más y establece un límite concreto. Cuando llegues a él, elige decir: "Esto es suficiente".
3. **Escoge la "una cosa" antes que las "muchas cosas".** Identifica algo que esté ocupando innecesariamente tu atención y dale menos espacio. Usa ese tiempo para orar, leer la Palabra de Dios o simplemente estar con Jesús.

ORACIÓN

"Señor, gracias por todo lo que ya has puesto en nuestras manos. Ayúdanos a reconocer cuando buscamos en las cosas, los logros o las experiencias la satisfacción que solo Tú puedes darnos. Enséñanos a vivir agradecidos, establecer límites saludables y escoger lo que realmente importa. Ayúdanos a encontrar nuestro suficiente en Ti. Amén."

CONSEJOS

- **Aprende a escoger antes de acumular.** Una vida enfocada en la "una cosa" sabe decir no a buenas opciones cuando comienzan a desplazar lo que más importa.
- **No necesitas cambiarlo todo esta semana.** Un límite saludable o una decisión consciente puede comenzar a cambiar tu manera de definir lo que es suficiente.
- **Romper el ídolo del "más"** no es simplemente aprender a vivir con menos; es dejar de esperar que las cosas terrenales nos llenen. No se trata solo de tener menos. Se trata de escoger a Alguien.

